

EL REPARTO POBLACIONAL EN EL TERRITORIO. TENDENCIAS RECIENTES Y DESAFÍOS FUTUROS

*Adrián Guillermo Aguilar**

INTRODUCCIÓN

La distribución de la población en el país, en el futuro próximo, es un indicador muy importante para conocer cuál será la magnitud de la presión poblacional en cada región del territorio nacional, y cuál debería ser la política de atención a las necesidades de los nuevos habitantes en tales espacios. Las tendencias recientes de distribución de la población a diferentes escalas, tanto por regiones como por estados y tamaño de localidad en todo el sistema de asentamientos humanos dentro del territorio nacional, es un reflejo del grado de atracción que ejercen dichos espacios y de las oportunidades que ofrecen.

Lo anterior nos indica cuáles son las tendencias de los patrones de poblamiento en el país, cuáles son los espacios que sobresalen en la concentración y atracción de población y, por lo tanto, cuáles zonas son las que probablemente seguirán recibiendo en mayor número a menos que se apliquen políticas que en verdad cambien la base económica de regiones y ciudades específicas. Para entender con mayor amplitud el posible reparto poblacional en el territorio en el futuro próximo, es necesario elaborar consideraciones en al menos cuatro temas: 1) el modelo económico dominante y su impacto territorial; 2) el comportamiento demográfico del actual sistema de asentamientos humanos; 3) las tendencias futuras que se pueden vislumbrar en el reparto poblacional en el país; y 4) los desafíos futuros en términos de política socioeconómica y territorial.

* Investigador Titular del Instituto de Geografía, UNAM.

LA ECONOMÍA DEL LIBRE MERCADO Y SU IMPACTO TERRITORIAL EN MÉXICO

El nuevo modelo económico que se implementó en el país a partir de finales de los años ochenta puso un particular énfasis en la apertura comercial de la economía con una mayor participación en las exportaciones bajo el principio de la libre competencia a escala global. Este principio funcionó para la atracción de inversión extranjera y para el aprovechamiento de las supuestas ventajas competitivas del país, como la mano de obra barata en las zonas rurales y la localización estratégica de centros urbanos de dimensiones medias y pequeñas, tanto en zonas fronterizas, en ejes de comunicación, como cercanos a recursos naturales. Es particularmente relevante en este escenario la cercanía a Estados Unidos que es el principal mercado del país y que se encuentra vinculado a través de ejes de comunicación muy importantes, algunos de los cuales atraviesan varias regiones del territorio nacional. Los principales efectos territoriales del nuevo modelo económico se pueden expresar de la siguiente manera: por un lado, el reforzamiento de patrones de ocupación que ya eran predominantes hasta ese momento, como la consolidación de grandes zonas metropolitanas; por otra parte, una redistribución de la población y de las actividades productivas en nuevos destinos hacia los cuales el sector privado mostró preferencias, como las zonas costeras o fronterizas; lo cual finalmente contribuyó al reforzamiento de desigualdades regionales y urbano-rurales en el territorio nacional.¹

En cuanto al reforzamiento de las grandes metrópolis, fue notoria la desindustrialización de las metrópolis más grandes hacia centros urbanos de menores dimensiones; pero sus ventajas acumuladas, su localización estratégica y la concentración de espacios de investigación y financieros contribuyeron a la atracción de inversión extranjera y a la consolidación de un sector terciario

¹ A. G. Aguilar y J. A. Vieyra, "El sistema urbano nacional y su articulación con los espacios rurales. Implicaciones para el ordenamiento territorial", pp. 257-294. A. G. Aguilar y B. Graizbord, "La distribución espacial de la población en México 1990-2010: Cambios recientes y perspectivas diferentes".

avanzado en ellas y a la agrupación de centros corporativos tanto nacionales como internacionales; todo lo cual influyó en una mayor dinámica comercial en dichas metrópolis convirtiéndolos indiscutiblemente en grandes centros de consumo. Lo que a su vez también estimuló el fortalecimiento de subsistemas urbanos más conectados entre sí, como fue del caso de la ciudad de México y todas las ciudades medias alrededor de ella.²

En la dinamización de nuevos espacios y la relocalización de actividades económicas fue fundamental el surgimiento de nuevos polos de desarrollo en los cuales la población encontró oportunidades laborales. En especial, fue relevante el impulso industrial a varios centros urbanos de dimensiones medias; por una parte sobresale la actividad manufacturera a gran escala en centros con localizaciones estratégicas en la región centro-norte que incluye estados como San Luis Potosí y Aguascalientes, además de algunas ciudades más hacia el norte como Saltillo y Hermosillo, con un sector automotriz particularmente dinámico; por otra parte, fue destacada la llegada de industria maquiladora sobre todo en los centros urbanos localizados a lo largo de la frontera norte. Dentro de este mismo sector económico se pueden mencionar las zonas de explotación petrolera y las instalaciones petroquímicas en las ciudades asociadas a ellas sobre todo a lo largo del Golfo de México en Veracruz, Tabasco, Campeche y Chiapas.

En lo que se refiere al sector terciario quizá lo más destacado fue el impulso a la actividad turística a través de centros integralmente planeados donde sobresalen Cancún, en el Caribe mexicano, y el corredor turístico a lo largo del litoral en el estado de Quintana Roo y la costa de Yucatán; en la costa del Pacífico destacan desde Oaxaca hasta Nayarit, Huatulco, Ixtapa-Zihuatanejo y Puerto Vallarta, y la Península de Baja California con los desarrollos al sur de la península.

Todo lo anterior, en cuanto a relocalización de población y de actividades productivas ha contribuido a dinamizar nuevos territorios, en particular los alejados de las metrópolis más grandes, como los centros urbanos interme-

² C. Garrocho, *Estructura Funcional de la Red de Ciudades de México*.

dios y pequeños, y a reorientar los flujos migratorios hacia nuevos destinos dentro del país; ello vuelve más compleja la movilidad de la población, no sólo entre zonas rurales y urbanas, sino también entre metrópolis y ciudades y entre centros urbanos y zonas rurales.

Obviamente la construcción de grandes obras de infraestructura relacionadas con el transporte y las comunicaciones, como autopistas, libramientos y tramos de enlace, han influido enormemente en este proceso. Las nuevas vías de comunicación han propiciado la interacción y el intercambio de bienes y personas, lo que ha contribuido al acercamiento de los lugares y al poblamiento de los espacios intermedios.

Sin embargo, también hay que resaltar que a pesar de la anterior dinámica persiste una marcada desigualdad socioterritorial entre regiones y entre zonas urbanas y rurales. Los “espacios perdedores” en esta reconfiguración territorial están ligados sobre todo a zonas rurales de temporal que no forman parte de distritos de riego comerciales, zonas poco accesibles con alto número de población indígena y ciudades pequeñas y medias que no se integraron en circuitos productivos reactivados con la globalización económica. En términos de regiones, la disparidad norte-sur es representativa de esta situación.³

De esta manera, el modelo territorial que se ha estimulado en las últimas dos décadas ha mostrado un sesgo hacia zonas de alta productividad y muy competitivas en el modelo neoliberal, como las zonas urbanas o los distritos agrícolas comerciales, con lo que se busca impulsar nuevos destinos productivos muy vinculados al mercado estadounidense, con una clara mejora en la conectividad entre ellos y con la región de Norteamérica. Por otro lado, los destinos “ganadores” están asociados a la presencia de recursos naturales como el petróleo y los atractivos turísticos que están sujetos al comportamiento de la economía internacional y sus ciclos económicos, y por lo tanto son muy vulnerables al depender de la demanda externa.

Las tendencias recientes de la distribución de la población han estado estrechamente vinculadas al comportamiento de oportunidades productivas y

³ A. G. Aguilar y J. A. Vieyra, “El Sistema Urbano Nacional...”, *op. cit.*, pp. 291-292.

laborales en ciertas localizaciones del territorio nacional; y a menos que suceda un fuerte impulso a sectores económicos específicos que estimulen otros territorios, el patrón de distribución seguramente se mantendrá con las mismas características; a pesar de que el modelo económico ha mostrado algunos rasgos de agotamiento en algunos sectores, como el maquilador o el turístico en algunos lapsos, y de que la economía nacional en general ha crecido muy poco y su contraparte estadounidense también ha mostrado un muy bajo dinamismo.

TENDENCIAS RECIENTES EN EL REPARTO DE LA POBLACIÓN

Las tendencias recientes en la distribución de la población en el territorio nacional nos muestran una marcada concentración en los asentamientos con características urbanas. La población urbana ha venido incrementándose paulatinamente en las últimas décadas al pasar de 47.9 millones en 1990 a 81.2 millones en el año 2010, con el consiguiente incremento del número de centros urbanos en el país. Es relevante la concentración de población en las ciudades mayores a un millón de habitantes, en las cuales prácticamente se ha duplicado la población; estas ciudades a la vez contienen a la mitad de toda la población urbana del país. Lo anterior ejemplifica su perfil urbano y muestra una fuerte tendencia de la población a aglomerarse en las metrópolis más grandes.

En segundo lugar también se debe enfatizar el papel de las ciudades de tamaños intermedios (de 100 mil a menos de un millón de habitantes) las cuales a la vez que se han venido multiplicando en número en las diferentes regiones del país, se han convertido en núcleos desconcentradores del crecimiento urbano. En los últimos 20 años (1990-2010) su cantidad se incrementó de 55 a 84, y su población casi se duplicó al pasar de 17.6 a 30.3 millones de habitantes (véase cuadro 1).

La principal implicación de lo anterior es que las ciudades surgen como los principales nodos de actividad productiva, los centros de mayor atracción de

población y los destinos preferidos de los migrantes. Además de que han perfilado nuevas formas de poblamiento alrededor de ellas, como es el caso de las franjas rural-urbanas que se han convertido en zonas en transición donde la ciudad avanza sobre el campo circundante y transforma el uso del suelo y las realidades socioeconómicas de los espacios más cercanos. Se ha dado lugar a la ciudad difusa y a una transición hacia el continuo rural-urbano, que es el equivalente de la urbanización del campo y cuyo rasgo más distintivo es la urbanización dispersa.⁴ Es decir, se ha adoptado un nuevo modelo de ciudad discontinuo, disperso y de baja densidad.

CUADRO 1

SISTEMA URBANO NACIONAL: POBLACIÓN POR TAMAÑO DE CIUDAD, 1990-2010

Tamaño de localidad	1990		2000		2010	
	Número de localidades	Población	Número de localidades	Población	Número de localidades	Población
5 millones o más	1	15 047 685	1	18 396 677	1	20 116 842
1 millón a 4 999 999	3	7 085 949	8	15 105 087	10	21 252 198
500 mil a 999 999	9	5 730 397	17	11 334 600	22	16 462 922
100 mil a 499 999	46	11 956 155	56	12 927 859	62	13 963 129
50 mil a 99 999	37	2 654 101	42	3 011 830	40	2 810 145
15 mil a 49 999	216	5 449 824	223	5 848 607	249	6 626 045
Total	312	47 924 111	347	66 624 660	384	81 231 281

Fuente: Cálculos del Conapo con base en el INEGI, XI, XII Censo de Población y Vivienda y Censo de Población y Vivienda 2010.

El ejemplo típico de estas interfaces urbano-rurales son las periferias metropolitanas que existen en las 59 zonas metropolitanas delimitadas para el 2010 en el estudio de Sedesol, Conapo e INEGI.⁵ Estas zonas metropolitanas se han convertido en los nodos de mayor jerarquía en el sistema urbano nacional, pues en ellas se concentra más de 55% de la población total del país, y generan aproximadamente 75% del producto interno bruto del país por lo que tienen una in-

⁴ *Ibid.*, p. 269.

⁵ Sedesol, Conapo e INEGI, *Delimitación de las zonas metropolitanas de México*.

fluencia favorable en sus respectivas regiones en términos de impulsar el desarrollo socioeconómico.⁶ Sin embargo, generan una enorme demanda de suelo que contribuye a una expansión excesiva de las manchas urbanas. En términos generales, la población en las zonas urbanas de México se ha duplicado en los últimos 30 años, mientras que la extensión de sus manchas urbanas ha crecido en promedio siete veces; como ejemplos de lo anterior podemos señalar los casos de la zona metropolitana de la ciudad de México que en el periodo 1980-2010 incrementó su mancha urbana 3.5 veces; la zona metropolitana de Monterrey que en el mismo lapso la aumentó 4.9 veces; o la zona metropolitana de Toluca que la incrementó 26.2 veces.⁷

El avance de la urbanización pone en evidencia la existencia de flujos migratorios sobre todo de zonas rurales que tienen como destino los centros urbanos; aunque con la diversificación económica en el territorio, los movimientos de la población se han hecho más complejos, heterogéneos, frecuentes y a más larga distancia, sobre todo con los avances en la construcción de infraestructura de comunicación y transporte. Quizá por lo anterior, cada vez cobra más importancia la movilidad urbana-urbana respecto a la rural-urbana; para el año 2000 se identificó que por cada movimiento rural-urbano hubo 1.7 urbano-urbano.⁸

En el periodo 2005-2010 sobresale la magnitud del saldo neto migratorio positivo de los estados de México (422 mil habitantes), Quintana Roo (103 mil), Baja California Sur (61 mil), Nuevo León (60 mil) e Hidalgo (57 mil).⁹ De acuerdo con estas cifras, las zonas turísticas del sur, la zona centro y la frontera norte con la industria maquiladora y el paso hacia Estados Unidos de Norteamérica siguen siendo lugares atractivos donde la población busca oportunidades de trabajo. Estos datos también muestran que la migración sí es un factor deter-

⁶ *Ibid.*, p. 35.

⁷ Sedesol, *La expansión de las ciudades 1980-2010*, pp. 11-19.

⁸ El análisis de Sobrino (L. J. Sobrino, "Migración urbana", p. 122.) identificó que para el año 2000, del total de la migración intermunicipal, el flujo con origen y destino en municipios urbanos representó 47%, contra 27% del efectuado, entre un municipio rural hacia uno urbano.

⁹ Véase el análisis de R. Romo Viramontes, L. Ruiz Guzmán e I. Velazquez Isidro, "El papel de la migración en el crecimiento de la Población", p. 194.

minante en el crecimiento de la población de un grupo reducido de entidades en el país. En esta perspectiva no hay que olvidar que la migración es resultado de las desigualdades regionales en el territorio y responde sobre todo a la oferta de oportunidades laborales.

Algunos estudios han demostrado que la gran mayoría de los migrantes recientes tienen como destino una localidad urbana y de preferencia una de tamaño intermedio o grande; lo que muestra un patrón con amplio predominio urbano en el destino y la concentración de flujos de migrantes en localidades de mayores dimensiones.¹⁰ Entre las zonas de mayor atracción sobresalen estados en la frontera norte, estados con zonas turísticas costeras y estados en la región centro del país. El análisis de los factores que motivan la migración generalmente están, en primer lugar, relacionados con la búsqueda de oportunidades laborales y, en segundo lugar, con factores de una aceptable calidad de vida como el acceso a satisfactores como servicios de salud o vivienda. Entre los factores explicativos de la migración neta intercensal en la etapa neoliberal, Sobrino¹¹ señala dos como los más importantes: la especialización productiva en el sector manufacturero y el índice de marginación de la entidad.

Es muy claro que el factor ambiental cada vez cobra mayor importancia; un ejemplo común es el de la disponibilidad de agua para el consumo humano, pues ya varias ciudades experimentan un estrés hídrico que pone en peligro su funcionamiento general; asimismo hay presencia de riesgos como inundaciones u otro tipo de desastres ligados a los efectos del cambio climático. Si analizamos las 13 regiones hidrológico-administrativas del país se aparecía que las del centro y del norte sufren ya un alto o muy alto estrés hídrico; la población que enfrenta en principio una presión hídrica alta y muy alta alcanza más de 75 millones (65 millones de habitantes urbanos), es decir, siete de cada diez habitantes del país verán en el futuro próximo, si no es que ya lo sufren en la actualidad, escasez del preciado líquido. Esto no es otra cosa que, en el caso de localidades urbanas, servicios defi-

¹⁰ L. J. Sobrino, *op. cit.*, p. 159.

¹¹ *Ibid.*, pp. 124-125.

cientes e insuficientes en calidad y cantidad, independientemente de estar o no conectadas sus viviendas a las redes municipales de distribución de agua potable.¹²

Un elemento de enorme preocupación es el proceso de despoblamiento del campo mexicano. Existen análisis que nos indican un proceso reciente de despoblamiento de las zonas rurales a través del cual existe una pérdida de capital humano y el abandono de las actividades productivas; en su análisis sobre este temas Mojarro y Benítez¹³ señalan que en el periodo 2000-2005, un total de 915 municipios rurales¹⁴ registraron algún grado de despoblamiento, los cuales representaban 65.2% de los municipios rurales y 37.2% de los municipios del país. De acuerdo con las pérdidas de población, estos municipios registraron un cambio negativo de casi 841 mil personas, y los estados que mostraron mayores pérdidas de población en sus municipios rurales fueron Oaxaca, Puebla, Guerrero, Michoacán y Guanajuato; cabe señalar que el grado de despoblamiento en algunos municipios es realmente severo según las tasas negativas de crecimiento demográfico.¹⁵ Los datos muestran que este proceso está estrechamente relacionado con estados que tradicionalmente han sido expulsores de población migrante y que tienen muy bajos niveles de desarrollo socioeconómico; la principal conclusión de lo anterior es que la atención a zonas rurales ha sido muy deficiente y la falta de oportunidades y la falta de servicios mantienen la pobreza en niveles extremos lo cual favorece la emigración como la única vía para mejorar la calidad de vida de esta población.

Frente al proceso anterior, existe un fenómeno poco estudiado que es el análisis de municipios de crecimiento negativo que pertenecen a las principales zonas metropolitanas del país. El análisis de Garrocho¹⁶ nos proporciona datos importantes sobre este fenómeno; en el periodo 2000-2005 se detectaron 47

¹² A. G. Aguilar y B. Graizbord, "La distribución espacial de la población en México, 1990-2010".

¹³ O. Mojarro y G. Benítez, *El despoblamiento de los municipios rurales de México 2000-2005*, p. 189.

¹⁴ En el trabajo de Mojarro y Benítez (*ibid.*, pp. 187-199) se consideró a un municipio como rural cuando 50% o más de su población radica en localidades menores de 2 500 habitantes, y a un municipio despoblado como aquel que había perdido al menos un habitante entre 2000 y 2005.

¹⁵ *Ibid.*, pp. 191-192.

¹⁶ C. Garrocho, *Dinámica de las ciudades de México en el siglo XXI*, pp. 94-101.

municipios pertenecientes a las principales zonas metropolitanas que perdieron población, los cuales alcanzaron el total de 4 007 personas; en este proceso están involucradas, entre otras, las grandes ciudades del país como Guadalajara, Monterrey y ciudad de México. Sólo en esta última, en ese lapso se perdieron 2 763 habitantes en los municipios y delegaciones con tasa de crecimiento negativas. Para el siguiente periodo (2005-2010) la situación varió ligeramente ya que el número de municipios con pérdida de población disminuyó un poco, así como el número de población total involucrada; sin embargo es notable que en las más grandes ciudades se mantiene la existencia de municipios que registran las pérdidas de población más altas. El punto relevante es que esta redistribución de población es muy importante para los gobiernos locales y las empresas porque representa una relocalización de la demanda de bienes y servicios públicos y privados en los mercados regionales y locales.¹⁷

LAS PROYECCIONES DE POBLACIÓN EN MÉXICO HACIA EL AÑO 2050

La dinámica demográfica señalada anteriormente muestra una desigual distribución de la población en el territorio nacional, así como una clara tendencia de ésta a concentrarse en ciudades. Esto último significa que el futuro del país se estará definiendo en las ciudades de acuerdo con su competitividad económica, con su capacidad de ser polos de desarrollo de sus regiones, con su capacidad de distribuir de manera equitativa los costos y beneficios de su desarrollo, y con su aptitud para aplicar principios de sustentabilidad. En este sentido es necesario poner atención a las tendencias demográficas de los próximos años para anticipar retos y oportunidades; esto implica monitorear el territorio para conocer patrones de poblamiento y espacios críticos en términos de cambio y concentración poblacional. Con base en esto, a continuación se señalan las tendencias de poblamiento más importantes en los próximos 20 años, tanto para todos los estados como para todas las zonas metropolitanas del país.

¹⁷ *Ibid.*, p. 94.

Las proyecciones de población a nivel estatal

Las proyecciones de población de Conapo al año 2050 nos muestran que la población del país en su conjunto pasará de 114.2 millones de habitantes en 2010, a un total de 137.5 millones de habitantes en 2030, es decir, un incremento de 23.2 millones de personas en 20 años; sin embargo, en ese lapso el ritmo de crecimiento gradualmente va disminuyendo, y en la última década (2020-2030) la tasa de crecimiento nacional será menor a 1% (véase cuadro 2).

En términos territoriales, la distribución de la población futura nos muestra que aquellos estados más poblados actualmente mantendrán esa categoría dentro de 20 años. En primer lugar, sobresale el Estado de México como la entidad más poblada con poco más de 20 millones en el año 2030, con 15% de la población nacional; en segundo lugar, destacan estados como Jalisco, Veracruz y Distrito Federal con poblaciones que van de ocho millones a más de nueve millones de personas en cada entidad para el mismo año; y en tercer lugar, se pueden mencionar a estados como Puebla, Guanajuato y Michoacán. Un rasgo característico es que todos estos estados, que tendrán los porcentajes más altos de población en 20 años, constituyen la gran franja central del país, territorio que incrementará sensiblemente la presión poblacional por la ocupación del suelo, el consumo de bienes y servicios y la demanda de recursos naturales (véase mapa 1).

Después de la franja central del país, el otro espacio nacional que sobresaldrá por su concentración poblacional serán los estados de la frontera norte que siguen en importancia por su magnitud de habitante futuro. Los cinco estados fronterizos concentrarán cada uno, de cuatro millones a poco más de seis millones de personas en 20 años; lo cual tiende a mostrar la creciente importancia de sus centros urbanos en esta dinámica demográfica. Fuera de estas regiones, el único estado que destaca por una concentración poblacional similar es Chiapas, en el sur del país.

Hay que mencionar que si hacemos a un lado las concentraciones absolutas más importantes de población y observamos únicamente el ritmo de crecimiento resaltan algunos otros estados, diferentes a los que hemos mencionado,

CUADRO 2
PROYECCIONES, TASAS DE CRECIMIENTO Y PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA

Entidades	Proyecciones de población			Tasa de crecimiento**			Porcentaje		
	2010	2020	2030	1990-2010	2010-2020	2020-2030	2010	2020	2030
Nacional	114 255 555	127 091 642	137 481 336	1.25	1.07	0.79	100.00	100.00	100.00
Aguascalientes	1 195 787	1 369 306	1 507 807	1.65	1.36	0.97	1.05	1.08	1.10
Baja California	3 224 844	3 729 225	4 169 240	1.70	1.46	1.12	2.82	2.93	3.03
Baja California Sur	649 616	878 830	1 106 468	3.49	3.07	2.33	0.57	0.69	0.80
Campeche	836 748	974 877	1 098 636	0.27	1.54	1.20	0.73	0.77	0.80
Chiapas	4 903 755	5 568 648	6 129 218	1.47	1.28	0.96	4.29	4.38	4.46
Chihuahua	3 525 273	3 882 739	4 177 815	1.11	0.97	0.74	3.09	3.06	3.04
Coahuila	2 782 013	3 129 782	3 427 879	1.34	1.18	0.91	2.43	2.46	2.49
Colima	658 910	782 831	891 050	2.06	1.74	1.30	0.58	0.62	0.65
Distrito Federal	8 944 599	8 738 914	8 439 786	-0.16	-0.23	-0.35	7.83	6.88	6.14
Durango	1 669 815	1 847 547	1 983 389	1.23	1.02	0.71	1.46	1.45	1.44
Guanajuato	5 558 502	6 033 559	6 361 401	1.03	0.82	0.53	4.86	4.75	4.63
Guerrero	3 444 264	3 657 305	3 772 110	0.85	0.60	0.31	3.01	2.88	2.74
Hidalgo	2 690 086	3 044 937	3 329 765	1.51	1.25	0.90	2.35	2.40	2.42
Jalisco	7 442 625	8 363 277	9 102 259	1.43	1.17	0.85	6.51	6.58	6.62
México	15 571 679	18 075 065	20 167 433	1.71	1.50	1.10	13.63	14.22	14.67
Michoacán	4 420 271	4 741 317	4 960 773	0.89	0.70	0.45	3.87	3.73	3.61
Morelos	1 803 340	2 030 580	2 222 863	1.34	1.19	0.91	1.58	1.60	1.62

CUADRO 2

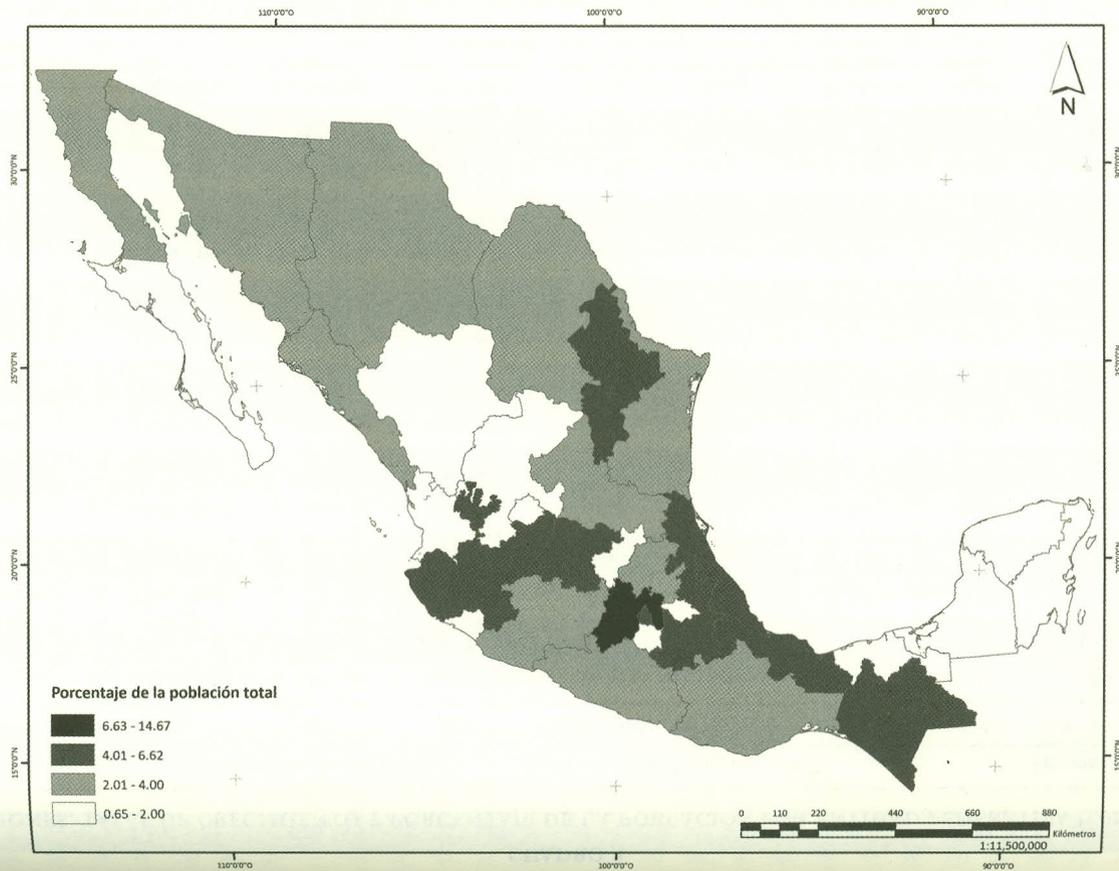
PROYECCIONES, TASAS DE CRECIMIENTO Y PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN POR ENTIDAD FEDERATIVA (continuación)

Entidades	Proyecciones de población			Tasa de crecimiento**			Porcentaje		
	2010	2020	2030	1990-2010	2010-2020	2020-2030	2010	2020	2030
Nayarit	1 108 860	1 333 853	1 544 709	2.16	1.86	1.48	0.97	1.05	1.12
Nuevo León	4 723 273	5 440 277	6 097 769	1.61	1.42	1.15	4.13	4.28	4.44
Oaxaca	3 868 109	4 127 899	4 293 423	0.82	0.65	0.39	3.39	3.25	3.12
Puebla	5 863 823	6 481 536	6 942 481	1.20	1.01	0.69	5.13	5.10	5.05
Querétaro	1 848 191	2 147 765	2 403 016	1.78	1.51	1.13	1.62	1.69	1.75
Quintana Roo	1 350 945	1 798 603	2 232 702	3.30	2.90	2.19	1.18	1.42	1.62
San Luis Potosí	2 616 459	2 868 906	3 055 130	1.13	0.93	0.63	2.29	2.26	2.22
Sinaloa	2 851 334	3 105 704	3 302 931	1.02	0.86	0.62	2.50	2.44	2.40
Sonora	2 727 032	3 125 865	3 476 930	1.61	1.37	1.07	2.39	2.46	2.53
Tabasco	2 252 641	2 498 558	2 687 426	1.19	1.04	0.73	1.97	1.97	1.95
Tamaulipas	3 334 664	3 735 589	4 069 115	1.33	1.14	0.86	2.92	2.94	2.96
Tlaxcala	1 186 143	1 363 576	1 516 712	1.59	1.40	1.07	1.04	1.07	1.10
Veracruz	7 712 247	8 328 389	8 781 620	0.93	0.77	0.53	6.75	6.55	6.39
Yucatán	1 980 690	2 252 505	2 503 132	1.40	1.29	1.06	1.73	1.77	1.82
Zacatecas	1 509 019	1 633 878	1 726 347	0.98	0.80	0.55	1.32	1.29	1.26

* Por ciento.

Fuente: Proyecciones de población 2010-2050, Conapo (2012).

MAPA 1
 PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN TOTAL POR ESTADO PARA EL AÑO 2030



como los que crecen mas rápido. Este es el caso de Baja California Sur, Campeche, Colima, Nayarit y Quintana Roo; la conclusión que obtenemos de ello es que este ritmo de crecimiento está influenciado por la actual relevancia de la actividad turística y petrolera en dichas entidades las cuales, de continuar todo igual, seguirán influyendo la atracción de población hacia sus territorios y creciendo a tasas promedio significativamente más altas que la tasa promedio nacional en 2030. Por otro lado, hay que resaltar que la única entidad que registrará una tasa negativa en 20 años será el Distrito Federal; asimismo, aquellos estados que registrarán tasas de crecimiento muy por debajo del promedio nacional serán Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Zacatecas, es decir, estados de muy bajo nivel socioeconómico y con registro de alta proporción de población emigrante.

Las proyecciones de población metropolitana

Desde el punto de vista del predominio de población urbana en el país, es importante considerar las tendencias de aumento y de concentración territorial de la población metropolitana. Estos grandes complejos metropolitanos representan la concentración de población urbana más importantes, y seguramente continuarán atrayendo un mayor número de población y con ello generando una fuerte demanda de servicios, equipamientos y bienes en general.

De acuerdo con los datos, la población metropolitana pasará de 64.9 millones de personas en 2010 a un total de 78.0 millones en 2030, es decir, presentará un incremento de 13.1 millones en 20 años. De esta dinámica metropolitana vale la pena resaltar dos aspectos: primero, el tamaño de las zonas metropolitanas que existirán en el corto y el mediano plazo; y segundo, la concentración territorial de dicha población metropolitana (véase cuadro 3).

Respecto al primer punto, las proyecciones de población indican que para el año 2030 existirá una enorme zona metropolitana correspondiente a la ciudad de México con cerca de 23.5 millones de personas; y si a esta cantidad le agregamos la población de las zonas metropolitanas circundantes (Toluca, Cuernavaca,

CUADRO 3
 PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN EN LAS ZONAS METROPOLITANAS 2010-2030,
 EN ORDEN DESCENDENTE PARA EL AÑO 2030

Nombre de la entidad federativa	Zonas metropolitanas	Población			Tasa de crecimiento	
		2010	2020	2030	2010-2020	2020-2030
Distrito Federal	Valle de México	20 501 764	22 086 499	23 247 131	0.75	0.51
Jalisco	Guadalajara	4 489 476	5 066 976	5 514 718	1.22	0.85
Nuevo León	Monterrey	4 167 696	4 788 437	5 362 187	1.40	1.14
Puebla	Puebla-Tlaxcala	2 766 241	3 101 539	3 315 464	1.15	0.67
México	Toluca	1 986 503	2 359 883	2 652 181	1.74	1.17
Baja California	Tijuana	1 789 731	2 080 191	2 335 372	1.52	1.16
Guanajuato	León	1 630 094	1 783 951	1 887 801	0.91	0.57
Chihuahua	Juárez	1 378 110	1 488 357	1 616 344	0.77	0.83
Coahuila de Zaragoza	La Laguna	1 235 460	1 383 303	1 501 567	1.14	0.82
Querétaro	Querétaro	1 108 877	1 302 019	1 449 614	1.62	1.08
San Luis Potosí	San Luis Potosí	1 052 694	1 181 352	1 259 400	1.16	0.64
Yucatán	Mérida	984 691	1 131 784	1 245 960	1.40	0.97
Baja California	Mexicali	957 737	1 091 604	1 210 211	1.32	1.04
Aguascalientes	Aguascalientes	940 641	1 081 321	1 187 586	1.40	0.94
Morelos	Cuernavaca	938 409	1 054 190	1 149 814	1.17	0.87
Quintana Roo	Cancún	690 402	914 313	1 128 618	2.85	2.13
Chihuahua	Chihuahua	882 808	996 241	1 058 345	1.22	0.61
Coahuila de Zaragoza	Saltillo	833 134	957 363	1 052 523	1.40	0.95
Tamaulipas	Tampico	875 397	971 223	1 036 044	1.04	0.65
Tamaulipas	Reynosa-Río Bravo	741 889	865 052	959 789	1.55	1.04
Guerrero	Acapulco	877 577	942 701	958 783	0.72	0.17

CUADRO 3

PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN EN LAS ZONAS METROPOLITANAS 2010-2030,
EN ORDEN DESCENDENTE PARA EL AÑO 2030 (continuación)

Nombre de la entidad federativa	Zonas metropolitanas	Población			Tasa de crecimiento	
		2010	2020	2030	2010-2020	2020-2030
Michoacán de Ocampo	Morelia	842 901	919 687	958 103	0.88	0.41
Tabasco	Villahermosa	760 548	867 542	925 904	1.32	0.65
Veracruz de Ignacio de la Llave	Veracruz	818 568	892 850	925 654	0.87	0.36
Chiapas	Tuxtla Gutiérrez	699 982	808 931	872 637	1.46	0.76
Veracruz de Ignacio de la Llave	Xalapa	672 318	749 683	787 797	1.10	0.50
Oaxaca	Oaxaca	619 021	678 759	702 617	0.93	0.35
Guanajuato	Celaya	609 776	664 738	699 188	0.87	0.51
Hidalgo	Pachuca	516 681	609 206	664 028	1.66	0.87
Tlaxcala	Tlaxcala-Apizaco	506 264	581 950	643 156	1.40	1.01
Nayarit	Tepic	438 917	530 101	613 507	1.91	1.47
Tamaulipas	Matamoros	498 952	554 344	608 825	1.06	0.94
Veracruz de Ignacio de la Llave	Poza Rica	518 034	555 254	580 924	0.70	0.45
Morelos	Cuautla	440 672	502 862	553 118	1.33	0.96
Jalisco	Puerto Vallarta	386 482	484 057	547 659	2.28	1.24
Veracruz de Ignacio de la Llave	Orizaba	431 173	466 892	492 219	0.80	0.53
Tamaulipas	Nuevo Laredo	391 649	438 482	483 963	1.14	0.99
Colima	Colima-Villa de Álvarez	338 326	400 007	451 941	1.69	1.23
Veracruz de Ignacio de la Llave	Minatitlán	359 562	392 608	413 626	0.88	0.52
Veracruz de Ignacio de la Llave	Coatzacoalcos	350 560	385 142	403 592	0.95	0.47
Coahuila de Zaragoza	Monclova-Frontera	321 301	355 988	386 622	1.03	0.83
Zacatecas	Zacatecas-Guadalupe	313 533	354 959	376 802	1.25	0.60

CUADRO 3
 PROYECCIONES DE LA POBLACIÓN EN LAS ZONAS METROPOLITANAS 2010-2030,
 EN ORDEN DESCENDENTE PARA EL AÑO 2030 (continuación)

Nombre de la entidad federativa	Zonas metropolitanas	Población			Tasa de crecimiento	
		2010	2020	2030	2010-2020	2020-2030
Veracruz de Ignacio de la Llave	Córdoba	318 861	345 421	362 607	0.80	0.49
Puebla	Tehuacán	301 207	335 560	362 253	1.09	0.77
Hidalgo	Tulancingo	241 772	278 673	306 700	1.43	0.96
Michoacán de Ocampo	Zamora-Jacona	254 164	269 919	282 818	0.60	0.47
Michoacán de Ocampo	La Piedad-Pénjamo	253 059	269 412	281 081	0.63	0.42
Sonora	Guaymas	208 310	236 572	261 360	1.28	1.00
Hidalgo	Tula	207 729	232 118	252 488	1.12	0.84
Coahuila de Zaragoza	Piedras Negras	182 879	201 908	223 080	0.99	1.00
México	Tianguistenco	162 098	194 134	219 917	1.82	1.25
Guanajuato	San Francisco del Rincón	184 892	203 476	216 769	0.96	0.63
Colima	Tecomán	143 438	169 670	194 951	1.69	1.40
Oaxaca	Tehuantepec	164 086	174 160	178 582	0.60	0.25
Jalisco	Ocotlán	143 202	157 105	171 978	0.93	0.91
San Luis Potosí	Ríoverde-Ciudad Fernández	137 141	148 952	157 641	0.83	0.57
Puebla	Teziutlán	124 306	137 566	148 080	1.02	0.74
Veracruz de Ignacio de la Llave	Acajucan	114 121	124 026	131 490	0.84	0.59
Guanajuato	Moroleón-Uriangato	109 932	116 904	120 763	0.62	0.33
Total Población Metropolitana		64 915 749	72 417 919	78 093 895	1.10	0.76
Total Nacional		114 255 555	127 091 642	137 481 336	1.07	0.79

Fuente: Estimaciones del Conapo con base en Proyecciones de población de los municipios de México, 2010-2030.

pachuca, Querétaro y Puebla-Tlaxcala) tendremos una región metropolitana de aproximadamente 31 millones de habitantes.

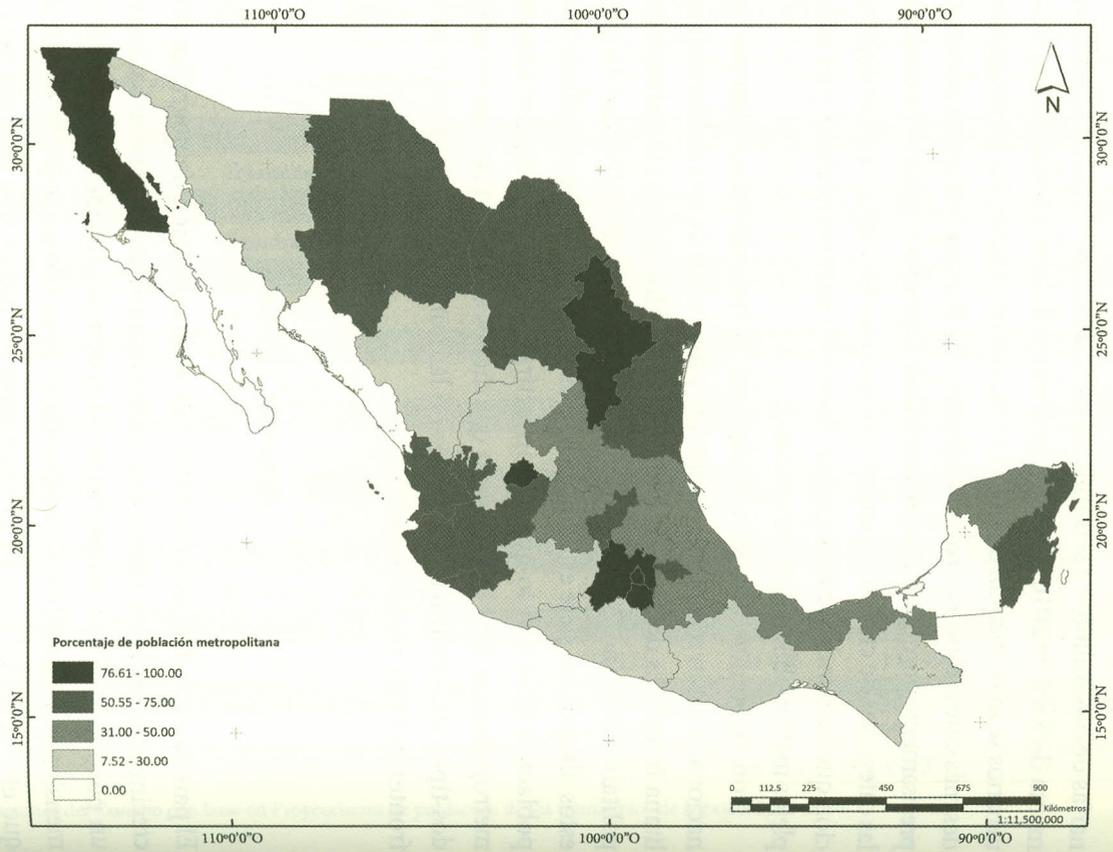
En un segundo nivel jerárquico se incrementa el número de ciudades millonarias de dos millones a seis millones de habitantes, el número de ciudades aumenta de 3 a 5 de 2010 a 2030; y en el rango de uno a dos millones, los centros urbanos se incrementan de siete a 13 en el mismo lapso. En los rangos de ciudades más chicas el número de ciudades tiende a disminuir un poco, pero eso sucede precisamente porque el número de ciudades grandes aumenta. En otras palabras, las categorías de ciudades grandes y de grandes metrópolis casi se duplica, situación que demandará estrategias de desarrollo muy particulares para estos complejos metropolitanos (véase cuadro 3).

Con referencia al segundo aspecto, es notorio cómo algunos espacios nacionales serán receptores de una alta proporción de esta población metropolitana futura. Es de destacar cómo en 13 estados del país la población metropolitana en el año 2030 representará más de 60% de la población total; y de estos últimos, en siete estados dicha población representará más de 75% de su población total con lo que se convertirán en espacios predominantemente metropolitanos. Hay que destacar que dichos estados presentan en su mayoría dos tipos de localizaciones: ya sea en la franja central del país, o en la zona fronteriza norte (véase mapa 2).

DESAFÍOS FUTUROS

El país ha entrado a una fase avanzada de la transición demográfica donde su crecimiento será muy lento en su conjunto, aunque las zonas urbanas crecerán un poco más rápido, en particular el grupo de ciudades millonarias y de dimensiones intermedias. Considerado en conjunto no se puede perder de vista que el crecimiento social del país también indica una pérdida neta de población por la salida de migrantes hacia Estados Unidos debido a la carencia interna de oportunidades de carácter laboral. La dinámica de localización reciente de las actividades productivas y de población en el país nos muestra una

MAPA 2
PORCENTAJE DE LA POBLACIÓN METROPOLITANA POR ESTADO PARA EL AÑO 2030



serie de “territorios ganadores”, con una compleja distribución de diferentes tipos de oportunidades que los ha llevado a atraer capital y nuevos habitantes. Esta reestructuración territorial ha dado lugar a esquemas heterogéneos de desarrollo en cada una de sus diferentes regiones y en los grupos de centros urbanos que contienen. Las tendencias futuras de reparto poblacional seguramente mostrarán preferencias particulares por estos espacios urbano-regionales que tendrán gran influencia en las escalas regional y urbana, porque son realidades espaciales estrechamente unidas y con rasgos socioeconómicos y ambientales compartidos.

Cada territorio está asociado a un modelo urbano-regional característico con actividades económicas muy distintivas; presencia de recursos naturales muy singulares, o una cierta localización estratégica y conectividad, que influyen en su tipo de desarrollo interno, en la atracción de sus centros urbanos, y en sus relaciones funcionales. Así, en términos urbano-regionales, estos espacios se han estructurado a partir de un cierto perfil que es lo que les genera su poder de atracción ahora y en el futuro cercano:¹⁸ la región fronteriza norte con base económica exportadora en gran medida basada en la actividad maquiladora, y en centros urbanos industriales y de servicios; algunas regiones costeras con una base turística que se extienden a lo largo del Pacífico y el Caribe con ciudades turísticas consolidadas en la prestación de estos servicios; las regiones vinculadas al desarrollo petrolero con sus centros urbanos asociados particularmente con la Costa del Golfo de México; la región centro como ejemplo de un espacio bajo la influencia de una economía metropolitana de grandes ciudades, que forma una red con centros industriales destacados y una alta proporción de servicios avanzados como los financieros; y otras regiones vinculadas a una economía rural y de explotación de materias primas, en particular en el sur y centro norte del país, con capitales estatales como los centros proveedores más importantes.

¹⁸ En este sentido C. Ruiz Durán (“México. Rediseño estratégico”, p. 210) señala que son varios los modelos de desarrollo que se han configurado a lo largo de los años en las diferentes regiones del país, que en gran medida son los que aquí se señalan.

La preocupación central detrás de esta reestructuración territorial es la desigualdad regional que aún persiste. Hay que meditar que dichos cambios se han estado impulsando sobre todo por las políticas de libre mercado y no por un impulso planificador fuerte en el territorio, que trate de eliminar los desbalances. Si el objetivo es corregir las desigualdades urbano-regionales y con ellas la desigual distribución de la población y las actividades productivas, se deben proponer líneas de acción que potencien lo mejor del desarrollo regional actual, pero que también tengan como objetivo preciso potencializar nuevos territorios.

Es importante considerar el señalamiento de Ruiz Duran,¹⁹ en el sentido de que, un futuro desarrollo regional se tiene que mover hacia la sociedad del conocimiento (global) con altos niveles de bienestar, lo cual demanda altos niveles educativos en todas las regiones, y tener como eje estructurador el capital humano. Con esta lógica, hay que detonar una serie de actividades que les den valor agregado a las economías urbano-regionales y les amplíen los factores de atracción y de competitividad; por ejemplo, en las economías metropolitanas hay que impulsar los servicios avanzados y de investigación y desarrollo, y buscar nuevos nichos tecnológicos; en las zonas fronterizas hay que promover exportaciones intensivas en conocimiento a partir de la vinculación con centros locales de investigación tecnológica; en las zonas de débil desarrollo económico sería recomendable mejorar el clima de inversión, desarrollar industrias locales con proveedores también de la región, y fortalecer la estructura institucional de apoyo; y en todas las regiones elevar el nivel de dotación y calidad de los servicios educativos, de salud y la infraestructura estratégica.

El desarrollo reciente de centros urbanos de tamaños medios y pequeños, la construcción de infraestructura de enlaces terrestres, y la propia cercanía entre dichos centros urbanos y con zonas metropolitanas de grandes dimensiones han incrementado sus relaciones comerciales, laborales y de flujo de personas, y ha contribuido ampliamente a estructurar la formación de regiones metropo-

¹⁹ *Ibid.*, p. 231.

litanas en el territorio, donde el caso extremo en tamaño es el de la megalópolis o la megaregión del centro del país alrededor de la ciudad de México con significativos intercambios entre sus centros urbanos. Esta megalópolis se desarrolla dentro de la región centro y sobresale como un complejo policéntrico con fuertes intercambios entre centros y con efectos dispersores desde la ciudad de México con flujos de emigración hacia las ciudades cercanas.

Pero el caso de la ciudad capital no es el único: otros subsistemas urbanos ya se perfilan como complejos metropolitanos de fuertes relaciones funcionales entre ellos, ejemplos son los subsistemas urbanos que gravitan alrededor de Guadalajara, Monterrey, León o Mérida, que se distinguen por el número de población vinculada a los centros urbanos en cada subsistema.²⁰

Desde el punto de vista de la conectividad y de la alineación de centros urbanos de diferentes tamaños a lo largo de ejes de comunicación se puede señalar la formación de corredores económicos urbanos. La ventaja de estas rutas es que se propicia el desarrollo económico y la interdependencia entre los centros urbanos; sin embargo, también hay que señalar que su existencia puede resultar en desigualdades regionales entre las franjas cercanas a estos ejes y las regiones adyacentes.²¹ De continuar las tendencias actuales se desarrollarán los territorios cercanos a los ejes más sobresalientes; tal es el caso del eje que corre entre Guadalajara y Veracruz; el corredor a lo largo de la costa de la región noroeste de Tepic a Hermosillo; la ruta de la ciudad de México a Nuevo Laredo, y el eje que se desvía hacia Aguascalientes en dirección a Chihuahua y Ciudad Juárez, así como el corredor Tulum-Cancún en dirección a Mérida y Campeche.

Las actuales proyecciones de población indican que después del 2030 muchas de las actuales ciudades medias pasarán al rango de ciudades grandes, y que México contará con 20 ciudades de más de un millón de habitantes para mediados de siglo.²² Esto evidencia el papel tan importante que pueden desempeñar las ciudades millonarias en términos de estimular el crecimiento econó-

²⁰ C. Garrocho, *Estructura funcional de la red de ciudades de México*, pp. 167-171.

²¹ ONU-Habitat, *Estado de las ciudades de México 2011*, p. 33.

²² *Ibid.*, p. 20.

mico y aplicar estrategias de redistribución de los beneficios para que sean verdaderos centros de oportunidades para reducir la pobreza y generar empleo. Y también impone retos para la planeación urbana de todo el sistema urbano, y de cada ciudad en particular para la dotación de sus futuras necesidades de vivienda, infraestructura urbana, transporte masivo no contaminante, equipamiento de salud, educación, etc.; pero hay que considerar que se intensificarán los poblamientos urbano-rurales en sus periferias, es decir, la periurbanización dará lugar a mayor urbanización de los espacios rurales y a la integración de los poblados próximos a las ciudades, lo cual significa toda una transformación socioeconómica y cultural de los territorios. Con esta perspectiva es urgente poner en marcha políticas de desarrollo territorial integral que controlen la concentración en las grandes aglomeraciones y que proporcionen elementos reactivadores que propicien un mayor balance de los espacios rurales circundantes, con una estrategia única de integralidad y complementariedad.

Con un contexto de crecimiento urbano sostenido e ininterrumpido, las consecuencias han quedado muy claras en las últimas décadas, por lo que se mantendrán las tendencias de marcada concentración de actividades productivas en los centros urbanos. Pero además, si continúa la falta de atención a las zonas rurales se seguirá desencadenando una fuerte migración rural-urbana e internacional, y con ello es muy probable que continúe el despoblamiento del campo mexicano. Las estrategias de arraigo en zonas rurales para la población son más que urgentes para evitar la pérdida de capital humano, el abandono de las actividades primarias y el cambio demográfico que deja a la población más vulnerable con mujeres, niños y ancianos, en condiciones de desamparo.

El desarrollo territorial reciente muestra cómo el mundo rural se ha orientado cada vez más hacia los mercados laborales urbanos por no tener alternativas de desarrollo en sus ámbitos locales, lo que requiere impulsar una política territorial que favorezca la multiplicación de subcentros con oferta de empleos de tamaño pequeño en ámbitos predominantemente rurales, los cuales contribuyan a contrarrestar los efectos de concentración y de desarticulación entre espacios centrales (urbanos) y periféricos (rurales). Este proceso significa la reinscripción de las zonas rurales en circuitos competitivos y, a la vez, el aprove-

chamiento de tales espacios rurales desde una perspectiva sustentable, con un uso adecuado de los recursos naturales.

Los estudios de años recientes han demostrado que los patrones territoriales de la migración interna en el país han tenido como principales variables explicativas las que se relacionan con el aspecto económico productivo, como es la aportación al PIB de las entidades y la especialización productiva en el sector manufacturero, lo cual muestra cierto dinamismo en los mercados laborales urbanos; no dejan de ser importantes también el sector comercio y el sector servicios, los cuales han crecido de manera destacada en las ciudades en los últimos años. Incluso la existencia de un bajo índice de marginación ha influido en la decisión de los migrantes en sus objetivos de naturaleza laboral.²³ Bajo esta óptica, cualquier lineamiento de política debe tener en cuenta estos factores, y contar con un diagnóstico urbano-regional específico de los lugares atractivos y expulsores para elaborar estrategias tanto de reforzamiento de la base económica local como de impulso a aquellas actividades motoras que pueden estimular la atracción de población.

La migración interna cada vez estará más asociada a factores medioambientales en su búsqueda de mejores condiciones de vida. La fuerte dispersión de la población en localidades pequeñas dificulta el acceso de la población a la infraestructura social, propicia el deterioro de los recursos naturales e incrementa la vulnerabilidad de la población ante fenómenos naturales; cabe recalcar que la población pobre en las ciudades también se ve sujeta a condiciones de este tipo. Las estrategias en este tema deben contribuir a estimular la conservación del medio ambiente y del uso sustentable de los recursos naturales en todos los centros de población para reducir la vulnerabilidad ante situaciones de riesgo y desastre. Es necesario recordar que varias zonas del país están expuestas a una serie de fenómenos naturales que causan desastres y muy importantes pérdidas económicas y de vidas humanas; sabemos que aproximadamente 25 millones de habitantes se localizan en las zonas de más alta sismicidad; una

²³ Sobrino L. J., *Migración interna en México durante el siglo xx*, p. 124, señala estos puntos en su análisis sobre migración interna en México.

tercera parte de la población total se ubica en zonas expuestas a ciclones, y uno de cada tres mexicanos reside en zonas sujetas a inundaciones.²⁴ Esta problemática tiene que ser incorporada en una política que trate el tema del poblamiento y el medio ambiente.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, A. G. y Vieyra Medrano, J. A., “El Sistema Urbano Nacional y su articulación con los espacios rurales. Implicaciones para el ordenamiento territorial”, J. Delgadillo Macías (coord.), *Política territorial en México. Hacia un modelo de desarrollo basado en el territorio*, México, Sedesol/UNAM/Plaza y Valdéz, 2008, pp. 257-294.
- Aguilar, A. G. y Graizbord B., “La distribución espacial de la población en México 1990-2010: Cambios recientes y perspectivas diferentes”, Rabell Cecilia (coord.), *Los mexicanos. Un balance del cambio demográfico*, México, FCE, 2014.
- Anzaldo Gómez, C., Hernández Esquivel, J. C., y Rivera Vázquez, A., “Migración interna, Distribución territorial de la población y desarrollo sustentable”, *La situación demográfica de México 2008*, México, Conapo, 2008, pp. 129-141.
- Garrocho, C., *Estructura funcional de la red de ciudades de México*, México, Colegio Mexiquense/Secretaría de Gobernación/Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2012, 246 pp.
- , *Dinámica de las ciudades de México en el siglo XXI. Cinco vectores clave para el desarrollo sostenible*, México, El Colegio Mexiquense/Consejo Nacional de Población/Fondo de Población de las Naciones Unidas, 2013, 577 pp.
- Mojarro, O. y Benítez, G., *El despoblamiento de los municipios rurales de México, 2000-2005*, en Conapo (eds.) *La situación demográfica de México 2010*, Consejo Nacional de Población, México, 2010, pp. 187-199.

²⁴ Estos son los riesgos más importantes identificados por C. Anzaldo Gómez, J. Hernández Esquivel y A. Rivera Vázquez, “Migración interna, Distribución territorial de la población y desarrollo sustentable”, p. 137.

- Organización de las Naciones Unidas (ONU)-Habitat. *Estado de las ciudades de México 2011*, México, Programa de las Naciones Unidas para los Asentamientos Humanos, Sedesol, 2011, 101 pp.
- Romo Viramontes, R., Ruiz Guzmán, L. y Velázquez, I., "El papel de la migración en el crecimiento de la población: análisis de los componentes de la dinámica demográfica a nivel entidad federativa, 2000-2010", *La situación demográfica de México*, México, Conapo, 2011, pp. 187-208.
- Ruiz Durán, C., "México. Rediseño estratégico: nuevas regiones de competitividad", J. Delgadillo Macías (coord.), *Política territorial en México. Hacia un modelo de desarrollo basado en el territorio*, México, UNAM/IFE, Plaza y Valdés, 2008, pp. 209-235.
- Secretaría de Desarrollo Social, México (Sedesol), *La expansión de las ciudades 1980-2010*, 2011, 195 pp.
- Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), Consejo Nacional de Población (Conapo), e Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). *Delimitación de las zonas metropolitanas de México, 2010*, Sedesol/Conapo, México, 2010.
- Sobrino, Luis Jaime, "Migración urbana", Conapo (eds.), *La situación demográfica de México 2010*, Consejo Nacional de Población, México, 2010, pp. 155- 170.
- , *Migración interna en México durante el siglo xx*, Consejo Nacional de Población, México, 2010, 171 pp.